

**CUENTOS DEL PARAÍSO DE LAS ISLAS
15-00:
Presentación de Tres reliquias de la
Biblioteca del Naranjal**

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: E-libros: El paraíso de las islas
Fecha de Publicación: 17/06/2024, 08-03-2025 y 14-05-2025
Número de páginas: 4
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



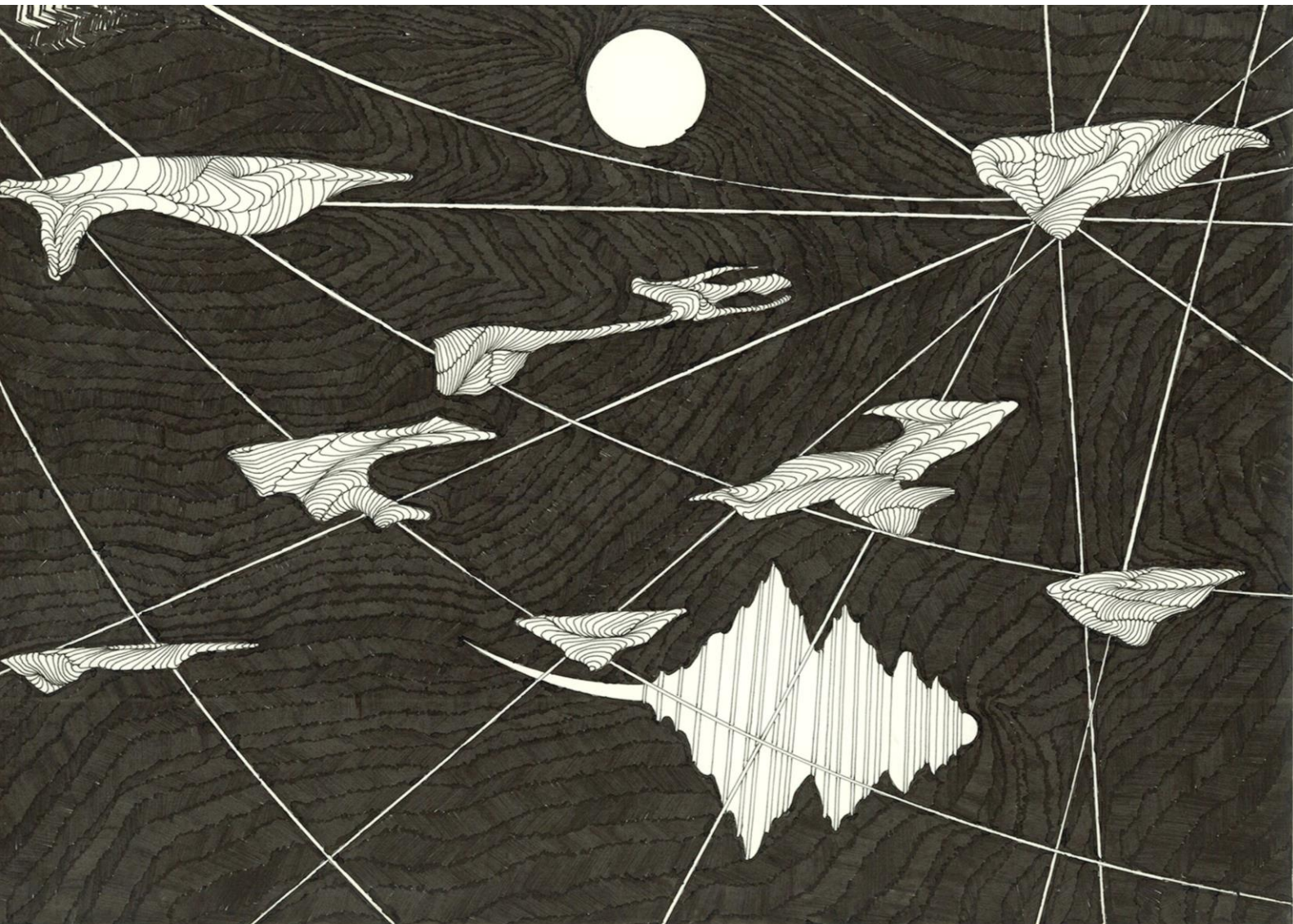
Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

PRESENTACIÓN DE TRES RELIQUIIAS DE LA BIBLIOTECA DEL NARANJAL



EL TARAJAL

POLACOS Y MOEBIUS

BANCOS, PROFES Y SOLDADOS

Un nuevo lote de relatos del Paraíso de las islas, cada vez más inclasificables por muchas razones, queremos presentar aquí. Hacen referencia a hechos reales, más o menos fantaseados luego, de la prehistoria del Paraíso de las islas pero que fueron escritos mucho después de su consolidación por amanuenses o grupos de ellos que habían investigado los hechos – en el caso de “El Tarajal” o “Polacos y Moebius” - o los habían recogido de viejas notas de otros colegas, en este caso de un cuento que había narrado el propio Borondón, en su época de retiro en la plataforma circular antes de morir, ya viejo centenario...; es el caso del relato “Bancos, profes y soldados”.

La principal característica de estos relatos es la mezcla de tiempos clásica de la mejor literatura, a saber: el tiempo real o realidad, el tiempo histórico - ¡vaya dilema! - y el tiempo literario, a los que podría añadirse el tiempo personal del narrador que ha investigado y que intenta asumir y armonizar los otros tiempos, aunque ese tiempo del narrador mismo podría confundirse con eso que dimos en llamar la realidad. Un verdadero laberinto temporal, de realidades, pues. Y que los narradores, cada vez más equipos de investigación variables, intentan mal que bien combinar. El resultado, pues, ese algo inclasificable que decíamos y datable en torno al siglo I después de la Gran Guerra (GG) y muerte de JB (Juan Bravo), según las maneras de datar de ese tiempo literario al que hacíamos alusión.

Por ello consideramos estos tres relatos tres reliquias de la Biblioteca de don Borondón o del Naranjal, y los agrupamos en este apartado 15 de esta nueva edición que pretendemos que sea una clarificación de los relatos del Paraíso de las islas, en el que estamos inmersos, en el que podemos respirar y vivir.

Llamamos “reliquias” a estos tres relatos - ¿relatos?, o lo que sean – porque son ya en sí mismos trabajos de investigación, o frutos de una investigación; llevada a cabo, además, por un equipo de jóvenes, muchachos y muchachas, que en el inicio de su nomadeo vital se han quedado unos días o unas semanas en la biblioteca del Naranjal y han visto notas o filmaciones u otros viejos testimonios de historias pasadas de secundaria importancia en el marco del paraíso de las islas. Así, el primero de ellos, “El Tarajal”, recuerda un episodio trágico del inicio de las migraciones por causas bélicas y climáticas, que se dieron entreveradas en tiempos próximos a la GG (o gran guerra) y muerte de JB, pero que se quedaron sin narrar por nadie concreto de los entonces llamados amanuenses; un equipo de jóvenes de viaje de conocimiento y de contactos, como dijimos, que se fueron turnando en la casa y biblioteca del Naranjal pusieron en limpio algunas notas, y de ahí salió esa reconstrucción de un breve episodio de aquellos tiempos, la muerte trágica de unos africanos en el lugar que llamaban El Tarajal y la conmemoración jocosa, un par de años o tres después, del aniversario de la tragedia; recuerdo convertido en fiesta, como se comenzó a soler hacer, para conjurar los oscuros hondones de las tragedias que se daban de continuo por entonces, un uso que fue uno de los perfiles tipológicos del paraíso de las islas para conjurar la angustia y la depresión que aparecía siempre latente como una amenaza. Y de las que había que defenderse con uñas y dientes, para poder seguir adelante, para poder seguir sin más.

La segunda “reliquia”, igualmente elaborada por un grupo de viajeros y viajeras, se basó más en material gráfico, principalmente fotografías, dibujos y filmaciones, así como en

notas sueltas sin duda de diarios o cuadernos personales de gente de antes de la GG y muerte de JB, pues evoca a dos grupos de activistas y agitadores culturales, los llamados “moebius” y “polacos”, que tomaron sus nombres de productos editoriales anteriores a la Gran Confederación Centro Sur, anteriores incluso al mundo digital. Pura prehistoria, pues, para el equipo juvenil que elaboró el breve ensayo. La tercera “reliquia”, en fin, como se dice en el interior del propio relato recoge un viejo cuento, o lo que sea, de Borondón el Babilónico en sus últimos meses o semanas de vida.

En todos ellos se adivina un tiempo real concreto, más o menos vago o diluido en la historia misma, en el tiempo literario elaborado por el equipo investigador, más de un siglo después de ese posible tiempo real evocado. Son, como decíamos, historias menores pero no por ello menos significativas de lo que fue – de lo que es – el paraíso de las islas, que nos proyecta aún y que nosotros mismos proyectamos al recordarlo e intentar evocarlo con más o menos acierto.

